

C, el 8 de Marzo

Fusca, 5 de marzo de 1928

Señor General

D. Salvador Franco

Bogotá

Mi estimado General:

Deseo que en toda su humable familia se encuentre sin novedad mala.

Oportunamente recibí sus finos telegramas, y espero por minuciosa la comunicación que me anuncia en el último sabe U. cómo aprecio la situación y cuantos deseo - por el bien del país - su retiro del Ministerio, si bien estoy de acuerdo en considerar que su dedicación y su reputación no pueden ser sacrificadas por ciertas circunstancias.

El tumultuoso de Soto cuyo aquí tuvo una bomba. Hubo caos largos y caos muy cortos; y después de algunas informaciones directas, he llegado a convicción de que Dijo lo mismo a U. la salida del Ministerio. En resumidas cuentas que a Soto lo metieron en la caborra mil peleas en relación con las actividades del Ministerio, no se si por

parte del Jefe de la Hacienda o del de Palacio, o por
otros puntos. De no hablarse más allá.

Hasta hace tres días me hice traer aquí un re-
portaje en el Anuario de El Tiempo, con el fin
de recalcuar sobre las ideas del suyo, que me pa-
reció muy bien pensado y muy sentado. No se si
lo publicaron. En todo caso, Sotero dice que Díazuri-
lló está furioso por lo de las tijeras y que quiere pe-
lear, sin embargo, en los periódicos que aquí se leen,
nada ha visto.

La politiquería de este barrio es una calamidad
verdadera. Estad con vos la marea.

He seguido, general, que cuando puesta fermeza
de algo, avísome con otra confianza, pues mi ma-
yor anhelo está en atender sus instrucciones. Y
usted lo sabe así.

Si algo nuevo ocurre, se lo comunicare in-
mediatamente.

Manda a su adicto y discoso Señor,

William Salazaranco